

Las mordeduras de perros en la familia se pueden prevenir



El Centro de Estudios del Comportamiento Canino es una organización sin fines de lucro 501(c)(3) con sede en Connecticut dedicada a promover la investigación del comportamiento canino y la educación dirigida por humanos para reducir las mordeduras de perros en familias, particularmente aquellas que afectan a los niños, a través de su iniciativa Be BiteSmartSM.

Los perros de familia son nuestros mejores amigos, pero pueden morder cuando se sienten amenazados o asustados.

Al aprender y respetar lo que les gusta y lo que no les gusta a los perros, y cómo comunican sus preocupaciones, podemos evitar una mordida reactiva.

Dirigido por el veterinario de renombre mundial, el Dr. Nicholas H. Dodman, profesor emérito de la Facultad de Medicina Veterinaria Tufts Cummings, EE. UU., Be BiteSmart tiene como objetivo ayudar a las familias a aprender a reconocer el comportamiento y las señales de un perro que a menudo preceden a una mordedura reactiva, aprendiendo habilidades que contribuyen a un entorno seguro y amoroso.

Los perros son nuestros mejores amigos.

Los perros son criaturas extremadamente inocentes, vivaces, divertidas y cariñosas. Son nuestros amigos incondicionales para protegernos, entretenernos y trabajar para nosotros. Siguen haciendo todo esto, pero ahora como miembros aceptados de la familia.

Los perros no son humanos

Aunque nos encanta antropomorfizar a los perros, ellos no nos ven como amigos y familia en el sentido en que nosotros los entendemos, sino como parte de su grupo social, donde los humanos son vistos como líderes de la manada o compañeros. Los perros pueden confundirse cuando los humanos, sin saberlo, se comportan de forma diferente o responden de maneras que los perros no pueden interpretar.

Estar informado está siendo advertido

Los perros suelen ser amigables, juguetones y leales. Sin embargo, cuando se sienten amenazados, abrumados o asustados, pueden recurrir a morder como forma de comunicación. Comprender cómo los perros expresan su malestar permite a los humanos intervenir antes de que se produzca una mordedura.

Garantizar una supervisión estrecha

Los niños nunca deben quedarse solos con perros. Incluso el perro más familiar puede morder si se asusta, se asusta o siente dolor. La supervisión de un adulto responsable es esencial para garantizar interacciones seguras entre niños y perros.

Reducir el Riesgo

La mayoría de las mordeduras de perro en familias son predecibles y prevenibles. La educación dirigida tanto a adultos como a niños reduce significativamente el riesgo de lesiones.

Estar preparado

Se debe enseñar a los niños a:

- Reconocer las señales de alerta en los perros
- No acercarse a los perros que están comiendo, durmiendo o cuidando cachorros
- Evitar abrazar, besar o subirse a los perros

Los adultos deben:

- Intervenir tempranamente
- Supervisar las interacciones
- Defender tanto a los niños como a los perros

Be BiteSmart

Be BiteSmart es una iniciativa educativa entre humanos y perros diseñada para animar y ayudar a las familias a aprender cómo se comunica un perro mediante el lenguaje corporal y los sonidos, cómo perciben sus gustos y disgustos, y estrategias para las interacciones familiares y cómo afrontar el estrés. El perro siempre es parte de la familia, pero nunca un juguete. Los niños siempre deben ser supervisados cuando estén cerca de los perros y se les debe enseñar a respetar su espacio y sus señales.



About the characters

Alex – represents a child learning safe behavior around dogs

Charlie – represents a friendly family dog